

Problematizar la discapacidad: aproximación al campo del *running* y las personas ciegas

Problematizing Disability: An approach to the field of running and blind athletes

IRENE ORTIZ ESPINOSA *
Universidad Nacional de Mar del Plata

RESUMEN. Este artículo es un acercamiento al campo del *running* adaptado, en el que corren binomios de guías con atletas ciegos. El objetivo es la problematización de la discapacidad desde una mirada anticapacitista y con base en una perspectiva híbrida de la Terapia Ocupacional y la Antropología Social. A través de diversos recursos etnográficos, como la observación participante y la entrevista, se da esta aproximación al *running team* “Los Pumas”. Se abordan conceptos como la antropología corporal o el Modelo Social de la Discapacidad, para comprender limitaciones y barreras en la participación comunitaria, beneficios del deporte y de la vinculación con el *running team*. Por último, se destaca y se insiste en la necesidad e importancia de poner en agenda la discapacidad, a fin de favorecer la inclusión sociocomunitaria y el acceso a derechos.

PALABRAS CLAVE: antropología social; discapacidad; *running* adaptado; Terapia Ocupacional

ABSTRACT. This article provides an exploration into the field of adapted running, where pairs of guides run alongside blind athletes. The aim is to problematize disability from an anti-capacitist perspective, based on a hybrid approach that combines Occupational Therapy and Social Anthropology. Through various ethnographic resources, such as participant observation and interviews, this study offers an insight into the running team ‘Los Pumas’. Key concepts such as body anthropology or the Social Model of Disability are explored in order to understand limitations and barriers to community participation, as well as the benefits of sport and the connection with the running team. Finally, the article emphasizes and insists on the need and importance of placing disability in the agenda to promote socio-community inclusion and ensure access to rights. .

KEY WORDS: Social Anthropology; adapted running; disability; Occupational Therapy

* Licenciada en Terapia Ocupacional (Universidad de Zaragoza, España) y con Máster en Terapia Ocupacional en Salud Mental (Universidad de Castilla - La Mancha, España). Estudiante de Especialización en Terapia Ocupacional Comunitaria (Universidad Nacional de Quilmes) y Doctoranda en Antropología Social (Universidad Nacional de San Martín). Becaria de proyecto de Agencia de Promoción Científica y Tecnológica con lugar de trabajo en la Universidad Nacional de Mar del Plata. E-Mail: irenezgz97@gmail.com  <https://orcid.org/0000-0002-1306-982X>

Introducción

En una sociedad, en un mundo, en el que todavía estamos lejos de una inclusión real de las personas con discapacidad, en el que todavía se debaten sus derechos y se les aleja de la vida comunitaria, es más que necesario hacer una problematización de la discapacidad. La Clasificación Internacional del Funcionamiento, de la Discapacidad y de la Salud (CIF), dependiente de la Organización Mundial de la Salud (OMS), define la discapacidad como el resultado de la interacción entre deficiencias, o problemas en las funciones o estructuras del cuerpo; las limitaciones para la realización de actividades; y las restricciones en la participación, es decir, la posibilidad de involucrarse en situaciones de la vida real (OMS, 2001). Esta definición pone de manifiesto que la discapacidad no es solo una cuestión médica o de salud, sino que también está determinada por factores sociales y contextuales que pueden facilitar o limitar la participación, siendo estos los que tienen mayor impacto en el funcionamiento de una persona en su entorno. Es decir, rechaza la nominación de “discapacitado” por su carácter estigmatizante, ya que esta responsabiliza exclusivamente a la persona, despojándola de su condición de sujeto, y propone en cambio poner el foco en el contexto como principal agente “discapacitador”.

Recurrimos a los datos cuantitativos para dar cuenta de que en Argentina hay un total de 1.680.723 personas con Certificado Único de Discapacidad (CUD)¹ a noviembre de 2023, lo que supone un 3,65% del total de la población (según datos del Censo 2022), siendo la mayor distribución en las personas de entre 15 a 64 años, suponiendo un 54,7% del total de personas con CUD (Agencia Nacional de Discapacidad [ANDIS], 2023). Concretamente, los datos revelan que, entre las personas que presentan dificultades desde hace 6 años o más, el 25% tiene una dificultad visual (Instituto Nacional de Estadística y Censos [INDEC], 2018). Continuamos analizando los datos con el objetivo de identificar aspectos vinculados a la ocupación y la inclusión en igualdad de condiciones. Así, en relación al empleo, observamos que tan solo el 12,6% de las personas mayores de 14 años declaró tener un desempeño laboral activo (ANDIS, 2023). En cuanto a la educación, destaca el dato que indica que entre la población con dificultad de 6 a 29 años, un 9,3% nunca cursó en el sistema educativo por no haber podido acceder a la escuela “a causa de la discapacidad” (INDEC, 2018). La discapacidad es una realidad en el territorio y se interrelaciona con otras categorías sociodemográficas como lo son el género, edad, etnia y nivel socioeconómico. Argentina es un país con un marco jurídico sólido para proteger y promover los derechos de las personas con discapacidad, como con la Ley 22.431 de Protección Integral de los Discapacitados, que garantiza derechos fundamentales como la accesibilidad, la educación, la salud, el empleo o el transporte. Sin embargo, vemos que todavía existen numerosas barreras arquitectónicas en el entorno, limitaciones en el sistema educativo, desocupación e inactividad laboral, o transportes públicos que no garantizan la autonomía plena para el uso de las personas con discapacidad. Por lo que aún hoy, la discapacidad se representa como una problemática que demanda acciones estructurales tanto socioculturales como políticas en pro de la defensa y garantía de los derechos humanos. Y por supuesto, las leyes deben ir acompañadas de un cambio cultural que valore y respete la diversidad.

Para abordar este ensayo, me apoyo en el enfoque híbrido que se ha propuesto entre la Antropología y la Terapia Ocupacional (Gil & Bassi Bengochea, 2021; Gil & Valverde, 2022). Para ello, me pongo la “lente etnográfica” que Lawlor (2003) propone incorporar a la Terapia Ocupacional, para superar la tradicional y limitante mirada clínica. Lawlor habla de reconfigurar la mirada para captar un mundo nuevo y diferente en la investigación e intervención, y tiene como objetivo la colaboración entre usuario y profesional, y la búsqueda de conocerse mutuamente.

¹ El Certificado Único de Discapacidad (CUD) es un documento público y gratuito que prueba la discapacidad en todo el territorio nacional, es otorgado tras una evaluación, y facilita el acceso a prestaciones médicas, asistenciales, cupos laborales, entre otros derechos (Ley 22.431).

Esta lente etnográfica es sustancial para desarrollar de la mejor manera la dimensión aplicada de la ciencia y permite apreciar con mayor claridad los aportes que la Antropología Social tiene para ofrecer a los profesionales de la salud y en particular a la Terapia Ocupacional.

Además de la lente etnográfica, la otra base en la que se sustenta el trabajo es una mirada anticapacitista. El capacitismo, en contraposición, es “estructural y estructurante; es decir, que condiciona, atraviesa y constituye sujetos, organizaciones e instituciones, produciendo formas de relacionarse basadas en un ideal de sujeto que es performativamente producido por la reiteración compulsoria de capacidades normativas” que consideran, entre otras interseccionalidades, los cuerpos con discapacidad “como ontológica y materialmente deficientes” (Gesser, Block & Guedes de Mello, 2022: 218). Por ello, la perspectiva anticapacitista nace de las ciencias sociales y con la influencia de la perspectiva de género para encarar los estudios sociales sobre la discapacidad. Propone abordar la discapacidad desde una perspectiva cultural, tomando una posición política y revolucionaria en la que la “fragilidad”, a pesar de su connotación negativa, se convierte en una resistencia pilar de transformación y creación, desafiando lo hegemónico (Ahmed, 2017 en Rojas et. al, 2023). Busca romper con el “proceso de opresión vivido por las personas con discapacidad” para incorporar “la lucha política de este grupo social por la garantía de los derechos humanos y de la justicia social” (Gesser, Block & Guedes de Mello, 2022: 217).

Bajo estos preceptos y lineamientos, este artículo está orientado a problematizar la discapacidad en el deporte, y más concretamente, se centra en el *running* y en la práctica del mismo de las personas ciegas.² En este sentido, algunas de las inquietudes analíticas que van a aparecer en el campo y en la posterior reflexión están relacionadas con la vivencia de la corporalidad en la ceguera adquirida, así como los aportes del deporte a este cambio en la sensorialidad; los beneficios del sentimiento de grupo en el *running team* (RT), y los aportes a la creación de la identidad como persona ciega; las barreras encontradas por las personas con discapacidad visual en sus diferentes contextos, pero concretamente en la práctica del *running*, para su correcta inclusión sociocomunitaria; o la necesidad de militancia y de poner en agenda la discapacidad proclamada por los informantes en el campo.

De modo que, el trabajo de campo se desarrolla a partir de un marco teórico que articula perspectivas de la Terapia Ocupacional sobre la discapacidad, la mirada antropológica y la propuesta anticapacitista. Tomando los principios del abordaje etnográfico, esta base no se convierte en ideas preconcebidas sino que busco dejarme llevar por donde el campo me guíe y poder cambiar en cualquier momento los puntos de vista y “desecharlos de buena gana bajo el peso de las evidencias” (Malinowski, 1986). Entonces, hago uso de la observación participante para la investigación, entendida como aquella que permite revisar expresiones no verbales de sentimientos, determinar quién interactúa con quién en el campo, comprender cómo los participantes se comunican entre ellos y ellas, y en definitiva, desarrollar una comprensión holística de los fenómenos en estudio que sea tan objetiva y precisa como sea posible (Kawulich, 2005). Además, empleo otros métodos y técnicas cualitativas como la entrevista; la antropología visual, a través de la recolección de imágenes; el uso del propio cuerpo del investigador como herramienta de estudio en la práctica del *running* en el rol de guía; y la propuesta a futuro de realizar etnografía de colaboración (Rappaport, 2007).

Desde la concepción de las personas con discapacidad como sujetos de derechos, concibí el deporte y su práctica como un derecho humano fundamental. En este sentido, las Naciones Unidas afirman que “el deporte y los derechos humanos están en el mismo equipo”, siendo además el deporte “un aliado valioso en la tarea de integrar los derechos humanos” (Naciones Unidas, 2018). Concretamente en Argentina, el Derecho al Deporte “empieza a gestarse con los procesos de reformas constitucionales provinciales” que comenzaron con el retorno de la democracia en 1983. De hecho, en la Constitución de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires de 1996, se

² Se va a usar la denominación de “persona ciega” o “atleta ciego/a” porque es el término que usan para autoreferenciarse y denominarse las personas que han sido mis interlocutoras en el campo.

declara que “La Ciudad promueve la práctica del deporte y las actividades físicas, procurando la equiparación de oportunidades” (Gerbaudo, 2019). Por lo que el deporte aparece como una herramienta clave en el desarrollo humano, y de plena interacción comunitaria, cuya participación igualitaria debería estar garantizada legalmente.

Por consiguiente, a lo largo de este texto se explicará detalladamente la pregunta que hace de eje en esta investigación, cómo aparece en el campo y qué ecos provoca: la problematización de la concepción de la discapacidad en la vida comunitaria de la Argentina contemporánea.

Presentación del campo

Como se anticipa, la investigación se centra en la participación de las personas ciegas en el *running*. El *running* se configura como un estilo de vida capaz de atraer a gran diversidad de personas. Esta amplitud y diversidad en las formas de apropiación permiten que el *running* como estilo de vida pueda ser practicado tanto por aquellas personas que buscan una práctica exigente y disciplinada, con rutinas de entrenamiento rigurosas y la búsqueda de logros concretos; como por aquellas personas que lo practican con fines recreativos y menos exigentes. De modo que estas posibilidades de inclusión que ofrece el *running* también abarcan, a grandes rasgos, a las personas con discapacidad.

En este marco de *running* adaptado, me aproximo a un RT para hacer la etnografía. Se trata de un RT que desarrolla su actividad en La Plata (Buenos Aires), bajo el nombre de “Los Pumas”.³ El grupo se inició a raíz de unos amigos, hinchas del Club de fútbol Estudiantes de La Plata, que comenzaron a desarrollar también su pasión por correr y fueron sumando cada vez más integrantes. Desde hace un par de años, empezaron a entrenar también con binomios (guía-atleta ciego), y dos días por semana entrena los atletas con discapacidad visual junto con guías voluntarios que se quieran sumar. En las aproximaciones al RT he observado que no se trata de un grupo muy numeroso, rondando los cinco a siete atletas ciegos y ciegas, y aproximadamente 15-20 voluntarios que se forman como guías para acompañar en los entrenamientos. Las edades de todos ellos y ellas están entre los 25 y los 65 años. No tienen un lugar fijo de entrenamiento, si bien usualmente entrena en La República de los Niños,⁴ también corren en otros lugares de La Plata como el Bosque⁵ o el Estadio Único.⁶ En los entrenamientos, se forma a todos los voluntarios como guías y, al mismo tiempo, se los prepara en binomios para diversas carreras de la provincia.

En el recorte de este pequeño RT se inicia el trabajo de campo para investigar acerca de la problematización de la discapacidad en la vida comunitaria, y la participación de las personas con discapacidad en actividades significativas⁷ como en este caso es el *running*.

Exploración inicial: cuerpo, aflicción y comunidad en el RT

La aproximación al campo de trabajo se fundamenta en la propuesta de Cardoso de Oliveira (2004), que enfatiza la importancia del “mirar, el escuchar y del escribir”: un mirar etnográfico debidamente sensibilizado por la teoría; un saber escuchar al informante en una relación dialógica de iguales; y el trabajo de la escritura tras un proceso de textualización, y en una relación

³ El nombre del RT ha sido modificado a fin de preservar la identidad de sus integrantes.

⁴ La República de los Niños es un parque temático de las afueras de La Plata, que cuenta con 53 hectáreas y un gran espacio verde donde la gente pasea o realiza actividades deportivas.

⁵ El Paseo del Bosque es el mayor parque de La Plata, con una extensión de 60 hectáreas.

⁶ El Estadio Único Diego Armando Maradona es un recinto deportivo multiusos de La Plata, en cuyas inmediaciones hay una pista de atletismo disponible para el uso de RTs.

⁷ Desde la Terapia Ocupacional, las actividades significativas son aquellas que tienen valor, sentido y propósito para la persona que las realiza, y que contribuyen a su participación en contextos sociales y comunitarios (AOTA, 2020).

dialéctica entre el comunicar y el conocer. Para garantizar el anonimato de las personas participantes en el estudio, en la escritura se hace uso de seudónimos asignados aleatoriamente, así como un nombre modificado para el RT, preservando así la identidad de sus integrantes.

Sobre estas bases es que realizo la primera aproximación al campo el 23 de enero del 2024. Me traslado en automóvil hasta la República de los Niños de La Plata, donde Los Pumas van a realizar uno de sus primeros entrenamientos del año tras el receso de verano. Al llegar, identifico al grupo por las vestimentas específicas para *running*: zapatillas deportivas y camisetas que portan el nombre identificativo del RT. En el entrenamiento participan tres atletas con discapacidad visual y seis personas que cumplen el rol de guías, además de una interacción que se va a dar con otro RT con el que se van a hacer ejercicios en común compartiendo el espacio.

En el trayecto hacia el punto de encuentro con el otro RT, converso con algunas de las personas que ejercen como guías. Ellas me relatan las características y desafíos de su función: cómo se nutren de la experiencia de compartir su pasión por el *running* con personas con discapacidad, las exigencias técnicas que conlleva guiar a un corredor ciego, la necesidad de mantener una comunicación constante y un ritmo coordinado, así como las dificultades inherentes a esta tarea.

Durante el desarrollo del entrenamiento, observo detenidamente las interacciones entre los corredores ciegos y sus guías, así como su desempeño en los ejercicios que les han sido marcados. La interacción entre el binomio está marcada por una coordinación constante, a veces silenciosa, otras verbal, que exige atención mutua y una forma de comunicación corporal afinada. Al concluir la práctica, sostengo una conversación extensa con César, uno de los atletas ciegos, y con su guía particular. En este diálogo, profundizamos en su experiencia personal y en el significado que ha tenido para él la vinculación con el deporte. Tanto César como sus compañeros me invitan insistenteamente a participar activamente en futuros entrenamientos, recomendándome asistir con ropa adecuada para correr junto a ellos.

Como parte del proceso de análisis de esta primera experiencia de campo, procedí a realizar una codificación de las notas de campo, entendida como una herramienta para identificar y seleccionar elementos significativos del registro etnográfico, facilitando así la estructuración del análisis (Kawulich, 2005). Esta clasificación me permite organizar algunas de las temáticas emergentes en la observación y las conversaciones informales durante el entrenamiento, sin perder de vista la densidad y complejidad de las experiencias. Lejos de reducir el fenómeno a etiquetas fijas, este ejercicio analítico busca facilitar una lectura ordenada que sirva de base para los desarrollos posteriores, manteniendo una perspectiva situada y abierta a la reelaboración constante.

Con esta experiencia, se empiezan a vislumbrar elementos clave para entender la compleja relación entre deporte y discapacidad. Durante el entrenamiento, se hace evidente que las personas con discapacidad visual enfrentan limitaciones físicas específicas para la práctica del *running*, pero también importantes desafíos emocionales y sociales. César, el corredor ciego con el que pude conversar al finalizar el entrenamiento, comparte su experiencia tras haber perdido la vista en la adultez, describiéndola como una “aflicción” (Das, 2015), en la que al sufrimiento físico se le suma el sufrimiento moral. La “aflicción” se refiere a una experiencia profundamente social y culturalmente marcada, que va más allá de lo meramente subjetivo. En este sentido, César cuenta que pasó dos años muy deprimido sin salir de casa a causa de la pérdida de la visión. Sin embargo, terminó por “aprender a ser ciego”, algo de lo que Veena Das (2017) también da cuenta, diciendo que la vida diaria puede tener eventos catastróficos que se tornan comunes y cotidianos para la persona. En el caso de César, esta adaptación inicial fue mayormente solitaria y sostenida por su núcleo familiar, ya que debió gestionar su autoatención y adaptación en un contexto de aislamiento durante la pandemia del COVID-19, lo que limitó su acceso a redes formales de apoyo. Solo hace un par de años comenzó a asistir a un centro especializado de rehabilitación, donde continúa aprendiendo herramientas como el braille y el uso de dispositivos tecnológicos que favorecen su autonomía. Esta trayectoria revela aspectos del problema de la autoatención, que aparece no sólo como una obligación individual ni una práctica aislada, sino como un proceso profundamente relacional e integrado. Como señala Menéndez (2009), la autoatención “constitu-

ye la forma de atención de los padecimientos y enfermedades más frecuente y constante" (Menéndez, 2009: 106), y se sostiene sobre saberes y prácticas sociales elaboradas por sujetos y microgrupos, sin intervención profesional directa. En este sentido, las primeras etapas de adaptación de César no fueron solo una respuesta personal, sino una estrategia comunitaria que movilizó recursos domésticos, redes informales y significados compartidos frente a la discapacidad visual.

En la dinámica grupal durante los entrenamientos, se evidencia un vínculo particular entre quienes ejercen el rol de guías y les atletas con discapacidad visual, caracterizado por una confianza recíproca y una complicidad que supera la mera coordinación técnica. Este lazo afectivo configura una sintonía que podría entenderse como una forma de intercorporeidad, donde los cuerpos en movimiento establecen una comunicación y un entendimiento mutuo más allá del lenguaje verbal. En las conversaciones informales, les guías expresan una gratificación vinculada no solo a la práctica deportiva, sino también a la experiencia de facilitar la inclusión y autonomía de los atletas. Estas percepciones abren la reflexión sobre las motivaciones, las dimensiones sensoriales y los intereses que orientan la participación de los guías en esta modalidad de *running* adaptado, aspectos que requieren una exploración más profunda para comprender su significación en el entramado social y corporal del grupo.

Una dimensión central de la experiencia de los guías es la sensorialidad, ejemplificada en un episodio que Paula, una de las guías, relata con emoción. Durante el año anterior, realizaron una experiencia de inmersión en la que se vendaban completamente los ojos para "*ponerse en la piel*" de los atletas con discapacidad visual, participando en un entrenamiento guiados por otros compañeros. Paula describe esta vivencia como muy valiosa, ya que le permitió "experimentar de algún modo las dificultades que ellos tienen". Esta experiencia de inmersión sensorial se aproxima a lo que Stoller (1989) define como "saborear el mundo del otro". No se trata de una degustación literal, pero la privación de un sentido hace que se pueda vivir otra sensorialidad del espacio que te rodea. Para la guía, correr sin ver es esa degustación física a la que se refiere Stoller, la cual se amplía a una degustación mental, la noción clásica de juicio. En palabras de Kant, el juicio del gusto no es un juicio de cognición, por lo que no es lógico y los motivos que lo determinan no pueden ser otros sino subjetivos (Stoller, 1989). Por lo tanto, esta práctica puede facilitar la transformación o la vivencia de nuevas subjetividades. En esta línea, tomo como referencia la erudición sensorial que Stoller define como una práctica antropológica que implica "aceptar la sensorialidad, prestar el cuerpo al mundo y aceptar sus complejidades, sabores, estructuras, olores" (Stoller, 1997: 17-18). Según Stoller, la erudición sensorial es "una mezcla de cabeza y corazón" y representa "una apertura del ser al mundo: una bienvenida". Esta perspectiva busca reintegrar los sentidos y la experiencia corporal en la producción de conocimiento antropológico, mediante prácticas situadas y encarnadas, como la de correr con los ojos vendados que permiten hacer que la etnografía sea más sabrosa y más sentida.

Por otro lado, el deseo personal de experimentar corporalmente cómo se habita el mundo sin el sentido de la vista, con el objetivo de etnografiar desde una perspectiva sensorial diferente, me lleva también a preguntarme cómo se transforma la percepción de la propia corporalidad en una situación así. Esteban (2004) propone pensar el cuerpo como sujeto, como lugar de resistencia y espacio reflexivo en *Antropología del cuerpo. Género, itinerarios corporales, identidad y cambio*. Retomando el planteamiento de Mauss de que no hay un comportamiento natural en relación con el cuerpo y que convertirse en un individuo social implica un determinado aprendizaje corporal, aparece la reflexión sobre ese aprendizaje en la ceguera, y más especialmente en la ceguera adquirida, en la que el sentido de la corporalidad cambia de manera usualmente repentina. Desde la antropología corporal, se busca lograr entender el cuerpo como agente y como intersección de lo biológico, lo psicológico y lo social, lo cual resulta fundamental para comprender las relaciones entre el cuerpo, el sujeto y la sociedad. En este sentido, la postura de Esteban no se enfrasca en determinismos biologicistas ni constructivistas de la corporeidad; más bien pugna por una antropología del cuerpo que considere la experiencia corporal reflexiva de los actores y actoras dentro de, pero también frente a, la cultura (Poot Campos, 2008). Es decir, lo ideal es conocer

la corporalidad en la discapacidad, en este caso en la ceguera, como acto reflexivo de la propia persona con discapacidad, para comprender también cómo entiende su corporalidad en la sociedad y su cultura. Esto es posible a través de los itinerarios corporales, definidos como:

procesos vitales individuales [...] que nos remiten siempre a un colectivo, que ocurren dentro de estructuras sociales concretas y en los que damos toda la centralidad a las acciones sociales de los sujetos, entendidas éstas como prácticas corporales. El cuerpo es así entendido como el lugar de la vivencia, el deseo, la reflexión, la resistencia, la contestación y el cambio social en diferentes encrucijadas económicas, políticas, sexuales, estéticas e intelectuales (Esteban, 2004: 54).

Con esta primera aproximación al campo, puedo advertir que uno de los medios que estas personas con discapacidad visual usan para vincularse con su cuerpo, y con su cuerpo en el entorno, es el deporte. César narra que el deporte fue su “salvador”, lo que le ayudó a salir del pozo y comenzar a sentirse bien con su nueva condición y con el mundo. Dice que “ahora el deporte lo es todo”, y esa pasión busca ser compartida, ya que tanto César como otros compañeros insisten en que yo también me contagie de la fiebre del *running* y corra junto con el RT. A la pasión se le suma una mezcla de sacrificio y orgullo en los discursos de los corredores, en la narración de las carreras que ya corrieron y las que están preparando.

Por último, un aspecto significativo que emerge en el trabajo de campo es el fuerte sentido de pertenencia que se genera dentro del RT. El grupo se caracteriza por un vínculo cercano, expresado en gestos cotidianos de cuidado, especialmente de parte de los guías hacia los corredores ciegos, así como en un trato afectuoso que incluye el humor y la complicidad. Por lo general, y en palabras de Gil (2020: 245), los RT se configuran como “espacios clave de la sociabilidad de los corredores” y como “transmisores de los principales preceptos éticos y estéticos del *running*”. En estos espacios, sus miembros tienen la posibilidad de “construir sus diferentes criterios de autoadscripción identitaria y de transitar sus itinerarios como corredores” (Gil, 2020: 245). Es decir, en los RT pueden “desplegar sus propias configuraciones emocionales; y se conforman identidades grupales a través de propios criterios de inclusión que se asientan no sólo en denominaciones, símbolos, diseños y colores fácilmente observables, sino sobre todo en un *ethos* grupal que otorga un carácter distintivo dentro de un colectivo mayor” (Gil, 2020: 247). A partir de las observaciones realizadas en el campo, es posible interpretar que “Los Pumas” fundamentan su identidad grupal en la discapacidad visual, en el altruismo y en buscar una participación plena e igualitaria de las personas con discapacidad en los espacios comunitarios del deporte.

Una aproximación más íntima: la entrevista

Mi primer contacto con José fue a través de *Zoom* en mayo del 2024, ya que por incompatibilidad de horarios no podremos conocernos en persona hasta más adelante. Durante la conversación, abordamos principalmente cuestiones en relación a su discapacidad visual, a los beneficios del deporte en su día a día, y la problematización de la discapacidad en temas como la autonomía o la accesibilidad.

La entrevista etnográfica permite conocer lo que la persona entrevistada piensa y cree, así como su experiencia, contexto y su modo de vida (Guber, 2004). En mi conversación con José, opté por una modalidad de diálogo no estructurado que favorece la aparición espontánea y significativa de los temas, en consonancia con lo que Guber (2004) denomina “no directividad”. Este enfoque permitió iniciar un vínculo interpersonal que, como sostiene Guber (2004), es imprescindible para que en este seno de una relación continuada y vivida en buenos términos, sea posible profundizar y sistematizar la información, abrir el campo a una red de informantes y abrir los propios sentidos.

Por otro lado, la entrevista como herramienta de recolección de información, requiere también de una instancia de producción de datos (Guber, 2004), lo que realizamos a través de la transcripción, el análisis y la codificación de la misma. A partir de este proceso emergen dos grandes categorías analíticas: Deporte y Discapacidad, cada una con sus respectivas subcategorías. Estas categorías no son compartimentos cerrados, sino zonas móviles que permiten organizar los sentidos que se actualizan en el discurso del entrevistado.

Deporte	Discapacidad
Fútbol ciego	Discapacidad visual
RT Los Pumas	Accesibilidad VS Barreras en el contexto
Aportes y significaciones del deporte	Modelo Social de la Discapacidad
Deporte como aspecto competitivo	Otros modelos anteriores de discapacidad en la actualidad
Vida social y acompañamiento en el deporte	Invisibilización de la discapacidad
Construcción de identidad como persona ciega a través del deporte	Problematización de la discapacidad en la agenda pública
Guías del RT y vinculación	Autonomía
	Prácticas de exclusión

Tabla 1: Codificación de la entrevista

A continuación, presento brevemente a José y analizo aquellas subcategorías que resultan más relevantes para el eje que estructura este trabajo, el de la problematización de la concepción de la discapacidad en la vida comunitaria de la Argentina contemporánea.

José es un joven de 28 años, oriundo de una localidad del sur del conurbano bonaerense y actualmente radicado en La Plata. Es ciego desde hace aproximadamente 10 años por glaucoma, y está vinculado al deporte primeramente a través del “fútbol ciego”,⁸ y más recientemente desde el *running*. Destaco que durante la entrevista, José mostró una disposición activa por llevar la palabra, presentando un discurso claro y armado en cuestiones de discapacidad. Es decir, constantemente mostraba interés por hablar de temas de la discapacidad que buscaba luchar por cambiar, en un discurso que él mismo dijo más adelante que era de militancia: “yo re estoy para estas charlas o lo que sea, eeeh... Porque también yo lo tomo como una militancia”. José es estudiante de Historia en la Universidad de La Plata, y participa en el RT desde hace aproximadamente dos años.

Durante la entrevista, expresó que vincularse con el deporte le ayudó en la construcción de su nueva identidad como persona ciega. Por un lado, relacionarse con otros compañeros con discapacidad visual, supuso un acercamiento a la nueva vida, rutinas y aprendizajes que iba a tener que realizar con la pérdida de la visión. Pero además de las cuestiones prácticas de “aprender

⁸ El fútbol 5 adaptado o “fútbol ciego” (término usado por el informante) es una práctica deportiva que adapta el fútbol 5 a personas con discapacidad visual con una pelota sonora y con guías.

a ser ciego”, que implica nuevas prácticas en el cotidiano, en las actividades de la vida diaria⁹ o en la movilidad en el hogar y en la comunidad, también el vínculo con pares le ayudó a lidiar con el duelo: “fue como apropiarme de un montón de cuestiones que me han servido un montón, y después para aligerar, si se quiere, ese proceso de ver y dejar de ver, ¿no?”. La superación de ese duelo la pudo hacer a través de la identidad, es decir, de poder reconocerse como persona ciega, de poder nombrarse como ciego: “me ha sido muy formativo, y en lo personal, en lo identitario, ¿no? Reconocerme también como persona ciega, y desde ahí, digamos, buscar y encontrar mi lugar, ¿no? en la sociedad de alguna manera”. El deporte le brindó la vinculación social que necesitó para identificarse y aprender a ser ciego: “Y ahí acercarme a los pibes, a cómo se movían dentro y fuera de la cancha fue clave”. Además, esta transformación identitaria y esta vinculación social se dieron en el contexto de una actividad de ocio “significativa y satisfactoria”. Estos términos, provenientes de la jerga profesional de la Terapia Ocupacional tradicional, permiten dar cuenta de cómo ciertas prácticas cotidianas se cargan de sentido subjetivo y social. No obstante, desde una perspectiva de Terapia Ocupacional híbrida, resulta necesario problematizar estas categorías, entendiendo que la significatividad y la satisfacción en el ocio no son condiciones naturales ni universales, sino construcciones situadas que dependen del acceso a espacios inclusivos y de las relaciones que las personas con discapacidad establecen en su entorno comunitario.

Dejando momentáneamente de lado el deporte, se destaca que en el transcurso de la entrevista José quiso hablar reiteradamente acerca de la discapacidad, y de cómo él ve la relevancia y las necesidades de acción en cuestiones de discapacidad en la sociedad actual. A través de una reflexión crítica y teórica sobre las problemáticas que atraviesan las personas con discapacidad, José articula su discurso alineándolo con el Modelo Social de la Discapacidad. Este paradigma, que como él señala “pone el foco en el contexto”, sostiene que las causas que originan la discapacidad no son religiosas, ni científicas, sino que son, en gran medida, sociales (Victoria Maldonado, 2013). Es decir, el modelo viene a decir que la discapacidad no está en la persona, sino que es generada por el contexto, y José lo expresa así: “Entendemos que el problema no es individual, que el problema es social. Que involucra a una sociedad digamos”; “la discapacidad se construye (...) todos tengamos algún tipo de responsabilidad”. Así, su enunciación no se limita a lo cotidiano, sino que problematiza la discapacidad desde un marco teórico que enfatiza los derechos humanos y la lucha por la participación plena e igualitaria de las personas con discapacidad en la sociedad. Este posicionamiento crítico de José es relevante para el enfoque de etnografía colaborativa que propongo en este trabajo, ya que implica reconocer la voz activa de las personas con discapacidad como co-productores del conocimiento antropológico.

De modo que, la discapacidad es una construcción social (Victoria Maldonado, 2013), y una de las bases de esa construcción son las barreras, tanto físicas como sociales. José se muestra muy interesado en hablar sobre la accesibilidad y las barreras presentes en el contexto. Refiere tanto a obstáculos como a apoyos concretos que ha ido encontrando en su entorno desde que es ciego, tales como adaptaciones en espacios físicos o tecnología asistiva. Insiste en que las instituciones deben brindar accesibilidad: “es el contexto de la institución quien... tiene que brindar esa accesibilidad, ¿no? Para todas... para todas las personas, y no la persona que tenga que adaptarse a algo”; y pone el ejemplo concreto de su facultad, que fue haciendo cambios tanto en el entorno físico como en el material de estudio para que él pudiera realizar la carrera en igualdad de condiciones.

En este sentido, con su discurso y su militancia, José destaca a lo largo de la entrevista la importancia y la necesidad de problematizar la discapacidad, con el deseo de un cambio en el concepto de la misma, de normalización e inclusión. De hecho, expresa la necesidad de “poner en

⁹ Para la Terapia Ocupacional, las actividades de la vida diaria (AVD) son aquellas actividades orientadas al cuidado del propio cuerpo y completadas de forma rutinaria. Se categorizan en: bañarse, ducharse; higiene del baño y del aseo; vestirse; comer y tragarse; alimentación; movilidad funcional; higiene personal y aseo; y actividad sexual (AOTA, 2020).

agenda” la discapacidad, de hablar abiertamente sobre ella para que “se democratice de alguna manera, y se extienda a todos los espacios”. En concreto, José defiende que es importante comenzar a charlar y discutir la discapacidad en sus círculos más cercanos: “a veces nos pasa que nos concentrámos mucho en el afuera, y yo lo que empecé a ver es que hacia el adentro también nos falta laburar mucho”. Aquí se visibiliza una tensión clave: incluso dentro de espacios que promueven la participación de personas con discapacidad, como su propio RT, persisten lógicas asistencialistas o prácticas que, aunque bien intencionadas, limitan la autonomía. José lo expresa así:

a veces el guía tiene la idea de que porque te va a guiar en una carrera, de alguna manera lo toma como que tiene que hacerse cargo de vos, viste. Entonces como te llevo para acá, para allá, te mando para... vos decís, como una cosa más, viste. Y lo que empecé a notar es que es una cosa que hay que empezar a romper ahí, eeeh... que lo que siempre se pone en juego es... el trasfondo de todo creo yo, tiene que ver con la autonomía de la persona con discapacidad. Entonces es como, está el otro grupo allá, vamos que te llevo... y vos decís como, pará, capaz me quiero quedar solo, o capaz quiero ir para otro lado.

Esta tensión pone en evidencia que los espacios comunitarios inclusivos también deben ser pensados como espacios en disputa, donde la autonomía no siempre se garantiza y donde los vínculos solidarios pueden convertirse, sin quererlo, en prácticas de control. Retomando esto desde una mirada antropológica, puede entenderse que la inclusión real exige no sólo la incorporación formal en un grupo, sino una revisión constante de los modos en que se ejercen los vínculos, las jerarquías implícitas y las decisiones cotidianas.

En esta necesidad de problematizar la discapacidad en sus círculos más cercanos, José le da especial importancia a la autonomía. Dice que con sus vínculos siente que se relaja en ese activismo, pero se está empezando a dar cuenta de que muchas veces no tiene autonomía ni en las mínimas decisiones de dónde ir o qué hacer en un entrenamiento:

Y cuando te diste cuenta, vos decís pero pará, cuánto quise yo hacer esto, cuándo me preguntaron. Entonces te vas dando cuenta de cosas, que nada, que nunca las decidís. Eh, entonces pareciera que uno tiene que estar con la guardia ahí alta todo el tiempo, que no te manejen como si fueras un muñequito, viste.

Otro de sus entornos en los que plantea todas estas cuestiones de autonomía, accesibilidad o de la propia concepción de la discapacidad es en su facultad y en la carrera de Historia que cursa. En sus estudios, José aprecia que no se han destacado sujetos históricos que tuviesen discapacidad: “Yo estudio historia, y (...) llevo la pregunta de qué pasa con las personas con discapacidad. Porque no hay, yo no he encontrado ningún trabajo que tenga que ver... que pueda abordar o nombrar al sujeto, como un sujeto histórico, a la persona con discapacidad (...) ¿qué pasa ahí?”.

Todos estos conceptos pueden ser analizados de este modo gracias a lo que Pizarro (2014) denomina proceso de coproducción de la información, que se da entre entrevistador/a y entrevistado/a, orientando la interpretación de lo dicho en la entrevista a través de pistas meta-discursivas. Por lo que la entrevista es una práctica discursiva en la que, en palabras de Pizarro (2014), aparecen ciertas categorías emergentes que producen un choque de sentidos provocando el asombro de la investigadora, y orientando en la construcción del objeto de estudio. En este marco, el análisis no se centra en José como individuo, sino como voz crítica que visibiliza tensiones clave: la discapacidad como experiencia situada, la autonomía como derecho vulnerado y la accesibilidad como demanda colectiva. Su militancia, orientada a transformar entornos deportivos y académicos, exemplifica las contradicciones entre las políticas públicas inclusivas en Argentina y las barreras estructurales persistentes. Así, su práctica revela cómo la inclusión sociocomunitaria a través del deporte sigue siendo un derecho en disputa.

El RT a través de imágenes

En una segunda visita al campo incorporé nuevas técnicas de investigación que complejizan el abordaje etnográfico, sumando al registro mediante observación participante la producción de imágenes y la participación activa en la práctica deportiva. La antropología visual se dibuja como un campo de estudio sobre la representación y la comunicación audiovisual desde las ciencias sociales, donde se utiliza la imagen como dato sobre una cultura y como técnica de investigación. Es decir, se realiza el análisis de la imagen como portadora de información por sí misma, como documento etnográfico (Ardèvol, 1998). Junto con la cámara, también llevé el cuerpo: en esta instancia participé físicamente del entrenamiento, guiando a uno de los corredores. Esta dimensión será retomada más adelante, cuando analice el uso del propio cuerpo como herramienta de investigación y forma de vinculación etnográfica.

De modo que, en esta segunda aproximación al campo incorporé el recurso de la fotografía, con el fin de obtener imágenes que pudieran servir de instrumento de la memoria (Sontag, 2005) en el análisis etnográfico. Participé en un entrenamiento del RT que se realizó en las inmediaciones del Estadio Único de La Plata, en una pista de atletismo. En esta ocasión, asistí con ropa deportiva y con la intención de involucrarme en el entrenamiento activamente, corriendo junto al resto de participantes. Al entrenamiento concurrieron tres corredores/as con discapacidad visual, tres guías y yo. Como se observa en la foto 1, al llegar nos cambiamos y dejamos nuestras pertenencias (camperas, mochilas, bastones¹⁰) en la furgoneta de Pedro, el entrenador y creador del RT.



Foto 1. Preparación para el entrenamiento

¹⁰ Dispositivo de ayuda para las personas con discapacidad visual para orientarse en el espacio.

Ya sin los bastones, nos dirigimos hacia la pista de atletismo, de modo que Pedro guía a José (foto 2) sosteniéndose este del hombro de Pedro, quien le va avisando de los obstáculos y cambios de terreno en el camino. El entrenamiento se realiza en una pista de atletismo, de modo que Pedro propone que realicemos dos primeras vueltas de calentamiento, seguidas de otras vueltas alternando una de intensidad rápida con una lenta. De las personas presentes, una de las corredoras ciegas decide que no va a correr y se queda junto con una de las guías conversando en las gradas; otra corredora con discapacidad visual parcial va a correr junto con una guía; Pedro correrá guiando a José y yo iré detrás a la par que ellos.



Foto 2. Pedro guía a José

De esta forma, la corredora que tiene discapacidad visual parcial, al conservar algo de visión no necesita que la guía sea con un sostén físico, por ello la persona que guía tan solo corre a su lado para hacer de referencia (foto 3). Sin embargo, José, que tiene una pérdida total de la visión, corre guiado por Pedro unidos por una liga que ambos sujetan con la mano (foto 4).

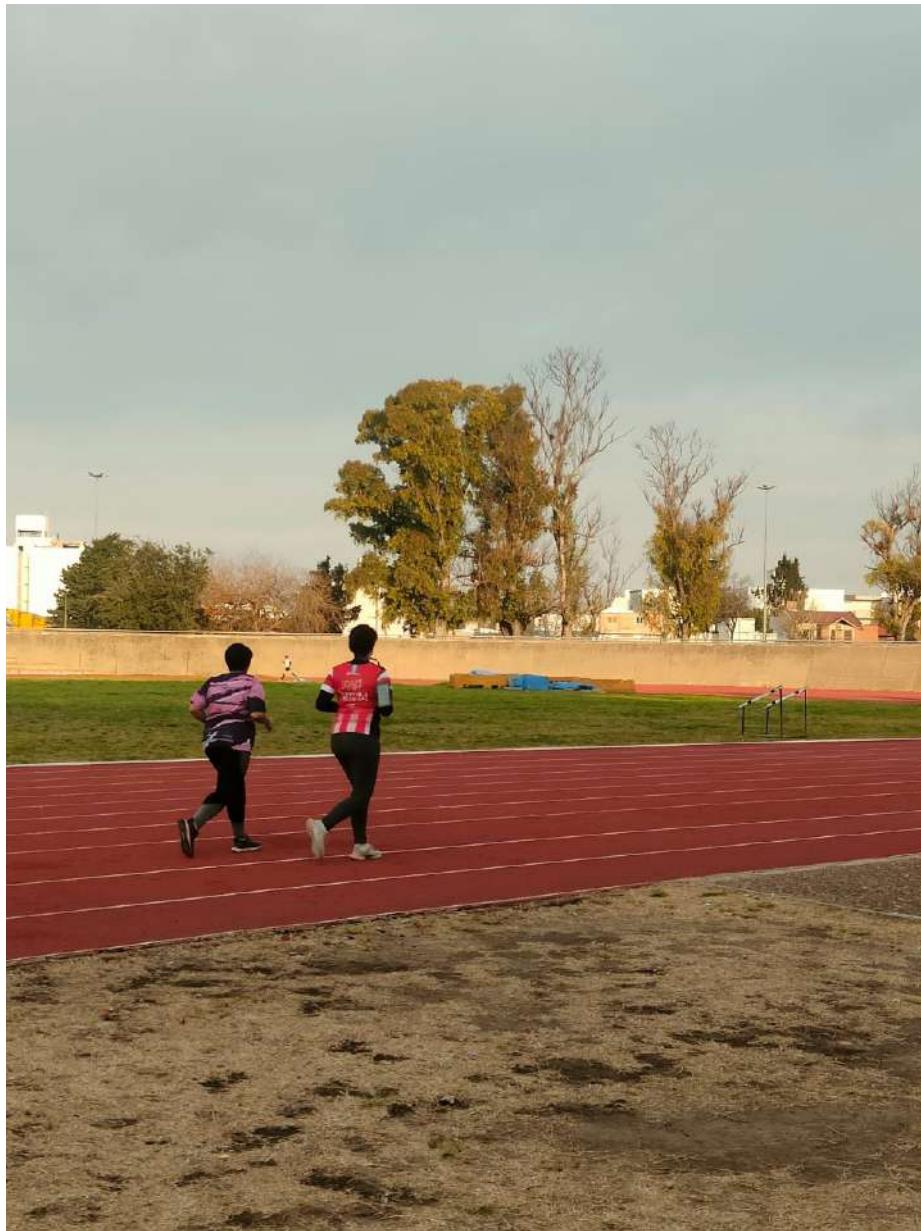


Foto 3. Guía y corredora con discapacidad visual parcial

En mi caso, corro las tres primeras vueltas mientras converso con José y Pedro que me preguntan acerca de mi investigación. Después, me detengo y me quedo hablando con las dos mujeres que descansaron en las gradas. La guía me cuenta que ella suele acompañar a José, que han hecho varias carreras juntos y que el 4 de agosto tienen la siguiente. Conversamos las tres sobre la experiencia del *running* adaptado, y comparten sus impresiones sobre lo que implica correr en binomios: el vínculo que se establece entre guía y atleta ciego, la necesidad de avisar constantemente de los obstáculos, las dificultades de llevar un ritmo de carrera similar, y los desafíos añadidos para desenvolverse en contextos multitudinarios, como suelen ser las carreras populares. La charla se desplaza hacia aspectos más generales de la discapacidad. Ellas reflexionan sobre cómo la sociedad no está habituada a convivir con personas ciegas en la comunidad, y sobre la incomodidad o torpeza con la que a menudo se reacciona ante su presencia. También comentan la discriminación que enfrentan en las competencias, como el hecho de que normalmente, “les

largan” primero unos segundos antes que al resto de corredores. Me cuentan que José suele quejarse de eso y no está de acuerdo, ya que a él le gustaría correr en igualdad de condiciones. Se manifiesta una limitación en la autonomía de decisión con la imposición de la largada antes que el resto que, aunque puede responder a criterios logísticos, no siempre se ajustan a las preferencias individuales de quienes desearían salir junto con el resto de corredores.

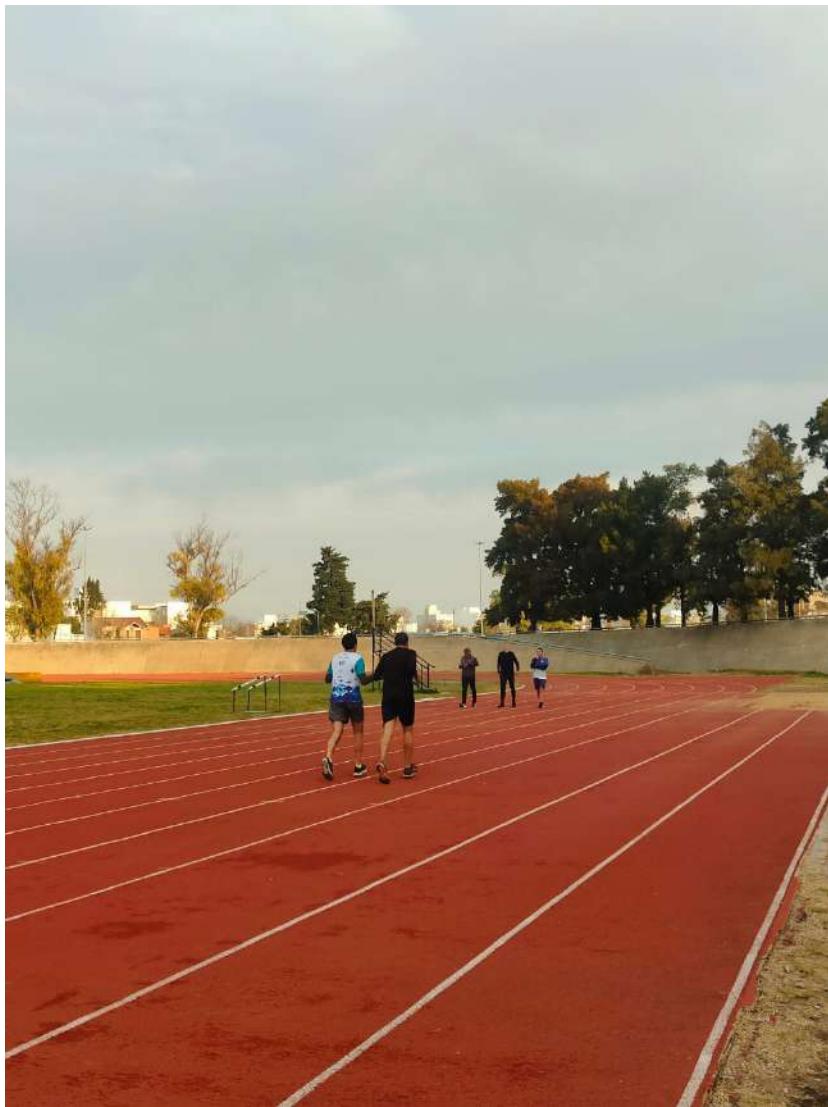


Foto 4. Pedro y José corriendo

La guía destaca un hecho que les sucedió a ella y a José recientemente en el que, al intentar inscribirse a una carrera de una localidad de la Provincia de Buenos Aires, los organizadores les negaron la participación alegando que “no estaban preparados” para incluir a un atleta ciego porque nunca habían contado con una inscripción de ese tipo. Fue necesario insistir, explicar que la única adaptación requerida era permitirle correr acompañado de su guía, hasta que finalmente aceptaron. Mientras escuché sus relatos, observé el entrenamiento. Las dos corredoras trotan a un ritmo suave, intercalando momentos de caminata. Pedro y José, en cambio, mantienen un ritmo rápido. En las rectas a veces sueltan la liga y José va solo, Pedro le va guiando con la voz.

¹¹ Terminología del running para referirse al momento de la salida en el inicio de la carrera.

Cuando terminan las vueltas dispuestas por Pedro para el entrenamiento, éste me propone si quiero correr una vuelta con José haciendo yo de guía (foto 5). Algunas de las propuestas de Hermitte (1989) como canal de participación en el campo son mostrar interés manifiesto por habilidades nativas y/o participar en relaciones rituales; lo que llevado a mi campo podría ser esta actividad de correr haciendo de guía. José me explica que solo le tengo que avisar en las curvas y más o menos por dónde vamos. De modo que, usando el propio cuerpo como herramienta de investigación, tomamos los dos la liga, yo del lado derecho y él del izquierdo. Le digo que hagamos solo una vuelta porque tengo poca resistencia física y él está de acuerdo porque está cansado del entrenamiento. Pedro nos va acompañando corriendo al lado y filmando. Empezamos a correr, y noto que José facilita mucho el proceso de acompañamiento. Le aviso cuando empezamos la curva y cuando la terminamos. Él va siguiendo mi carrera con la inercia y apenas siento tensión en la cuerda. A mitad de vuelta, Pedro nos propone que José suelte la cuerda y me dice que le guíe con la voz. José se guía escuchando mis pasos y mi respiración, si se separa un poco de mí le digo que se acerque hacia la izquierda y retoma, y le aviso de cuando es la curva y cuando la recta. En la recta final hacemos un *pique*,¹² y le aviso con cuenta de tres cuando terminamos.

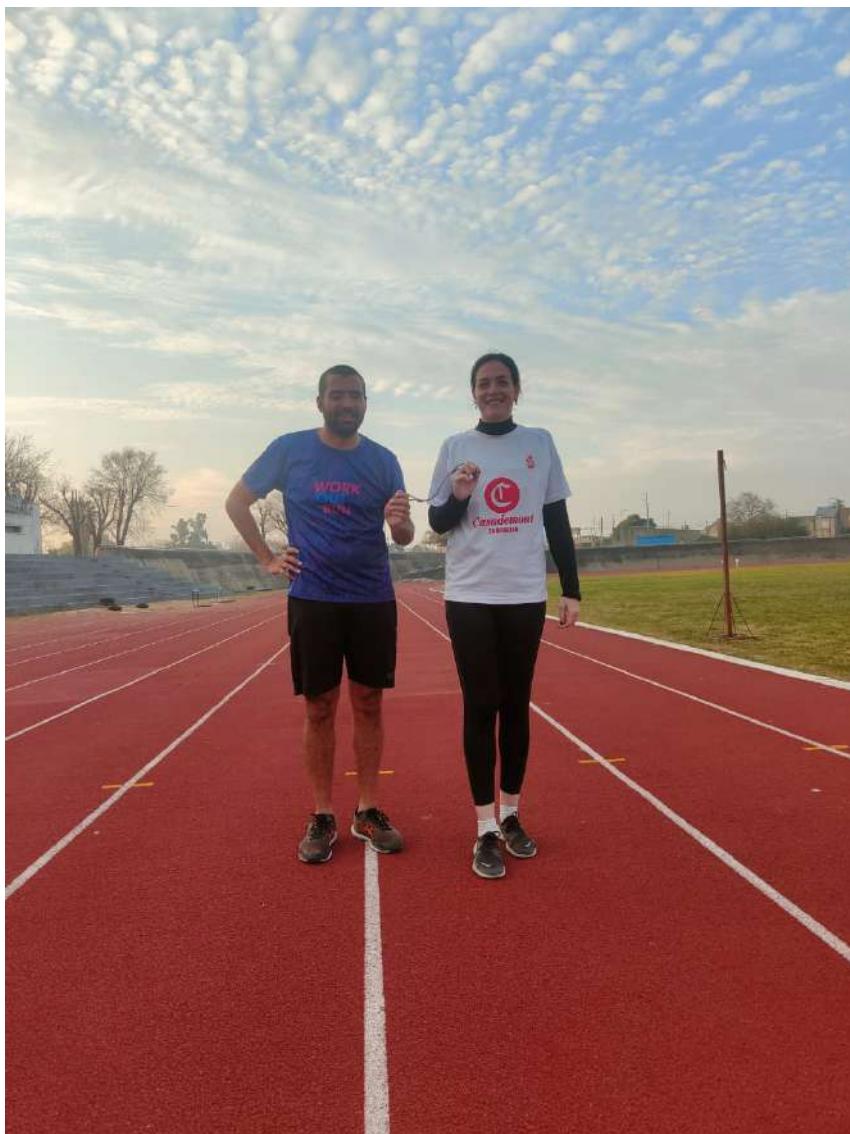


Foto 5. José e Irene (la autora) corriendo

¹² Término utilizado en Argentina en el ámbito del running y otros deportes para referirse a una aceleración intensa y breve, similar a lo que en otros contextos se conoce como sprint.

En el momento en que finalizamos y ya nos vamos disponiendo para marcharnos, Pedro y José me dicen que me quede la cuerda (foto 6) de recuerdo de mi primera vez guiando. Me cuentan que se pueden usar cuerdas elásticas o fijas, y que hay corredores que prefieren ir sosteniendo la cuerda con la mano y otros prefieren ir atados a la cadera. La cuerda utilizada para correr en binomio tiene una carga de cultura material, una significación propia como objeto. Appadurai (1986) dice que los objetos tienen una agencia, que nos pasan cosas con los objetos; como en este caso, que la cuerda queda como recuerdo de un hecho significativo. La ropa usada para el *running* también forma parte de la cultura material, funcionando como un elemento identificatorio de la identidad de cada RT.

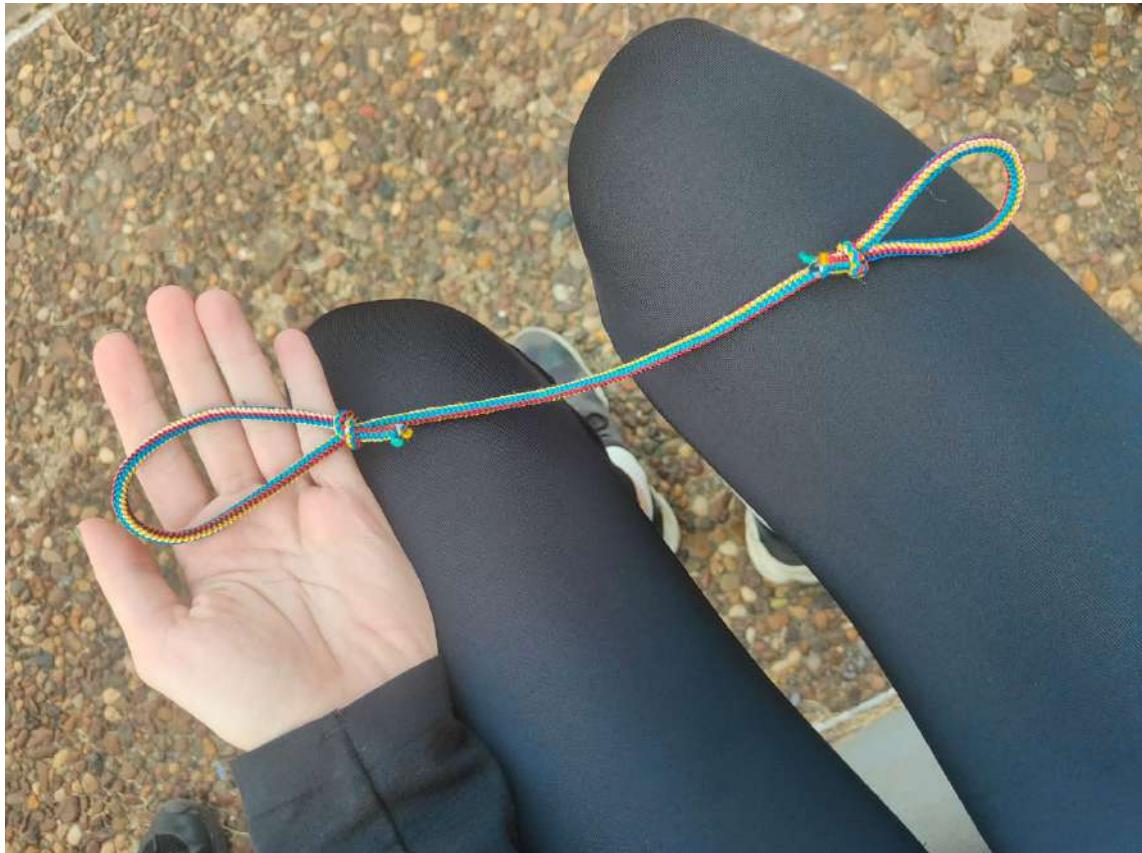


Foto 6. Cuerda usada para guiar

Cuando emprendemos la marcha de vuelta a casa, Pedro se va con su furgoneta, y el resto nos dirigimos hacia la parada del colectivo. En el camino (foto 7), José lleva el bastón pero se va sujetando en su compañera porque va escuchando algo en el celular. José es autónomo para desplazarse por la comunidad, y mientras esperan en la parada de colectivo prepara mate para todos.

Durante este encuentro surgieron también reflexiones en torno a la problematización de la discapacidad y la accesibilidad, esta vez de la voz de la guía y la corredora ciega con las que charlo en las gradas. Redundan en la importancia de que haya mayor presencia de atletas con discapacidad visual en las carreras, y que a veces se dificulta por impedimentos de los organizadores de estos eventos, como la falta de categorías de inclusión o sistemas de inscripción que no contemplan criterios básicos de accesibilidad digital.



Foto 7. José y una guía camino al colectivo

Análisis crítico y conclusiones

Esta primera aproximación al campo del *running* adaptado aborda una amplia gama de aspectos relacionados con la experiencia de los atletas ciegos, el proceso de aprendizaje corporal, la construcción de una nueva corporalidad y sensorialidad en la ceguera adquirida, y el papel del RT como espacio de socialización, entre otros. Sin embargo, estas áreas de exploración también abren preguntas críticas sobre las tensiones y contradicciones presentes en la relación de participación de las personas con discapacidad con el mundo que habitan. De modo que se abren algunos interrogantes que deben ser reflexionados en su complejidad.

En primer lugar, cuando nos detenemos a reflexionar sobre lo que definimos como la “aflicción” (Das, 2015) que puede suponer el hecho de quedarse ciego en una ceguera adquirida, vemos que el proceso de “aprender a ser ciego”, lejos de ser simplemente un ajuste a una nueva condición, se manifiesta como una reconfiguración profunda de la identidad. Cambia la relación con el entorno, con los demás, con el propio cuerpo y con uno/a mismo/a. Algunos informantes refieren haber realizado este aprendizaje, además de con terapias y de modo autodidacta, a través de la vinculación con el deporte, con el RT y con compañeros que pasaron por una situación similar. Como se mencionó anteriormente, este proceso puede comprenderse a través del modelo de autoatención propuesto por Menéndez (2009), que destaca cómo las personas con discapacidad desarrollan prácticas de autoatención para reconstruir su autonomía y agencia en contextos adversos.

Podemos preguntarnos de qué manera el *running*, más allá de ser una actividad física, funciona como un espacio de socialización, empoderamiento y “justicia ocupacional”. Este concepto que

nace de la Terapia Ocupacional, reconoce los derechos ocupacionales a la participación inclusiva en las ocupaciones cotidianas para todas las personas en la sociedad, independientemente de su edad, capacidad, género, clase social u otras diferencias (Nilsson & Townsend, 2010 en AOTA, 2020). En este sentido, el *running* puede convertirse en una herramienta poderosa para que la persona ciega no solo integre su identidad, sino que se apropie activamente de ella, entendiendo esta apropiación como un proceso consciente y dinámico mediante el cual el individuo reconstruye y afirma su sentido de sí mismo en relación con el cuerpo y el entorno. A partir del movimiento y la relación con el cuerpo, se puede integrar esta nueva forma de ser en el mundo, dejando atrás la “aflicción” inicial y facilitando una relación más plena y activa con el entorno.

Por otro lado, vemos que el *running* aparece como una actividad significativa para las personas que lo practican, es decir, tiene valor, propósito y relevancia personal (AOTA, 2020). Los informantes describen el deporte en general como “salvador”, y el *running* como una práctica importante en su día a día, que contribuye a su bienestar y su sentido de pertenencia. Puede ser, en definitiva, una forma de subvertir las barreras de exclusión, a través de la participación en el espacio público compartido. Sin embargo, tal como narran múltiples informantes, aún persisten barreras y limitaciones para la inclusión plena, como la reticencia de algunas organizaciones de carreras a permitir la participación de binomios, o la imposición de largadas previas en las competencias.

Otro aspecto a reflexionar es el de la autonomía de las personas con discapacidad. El *running* puede desempeñar un rol fundamental al fomentar la confianza en el propio cuerpo y en las capacidades individuales para desenvolverse con mayor seguridad en la vida cotidiana y en el entorno. En contraposición, veíamos que José relataba cómo a veces no se respeta esa autonomía incluso en sus círculos más cercanos. Refiere que se dan actitudes de ayuda que, si bien son bienintencionadas, tienden a desestimar su autonomía. Dice ser llevado sin preguntar dónde quiere ir, qué quiere hacer, ni tan siquiera si quiere ser ayudado, sintiéndose como un “muñequito”. Esta narración evidencia que persisten formas de asistencia que no siempre respetan la voluntad ni la agencia de quienes la reciben. Esta reflexión permite pensar críticamente la noción de interdependencia, término introducido por las teorías feministas para superar el falso mito de la independencia y la autosuficiencia que excluye la debilidad, para pasar a comprendernos como seres vulnerables y dependientes de otros, con conciencia de necesitarnos mutuamente para la autonomía (Vidal Sánchez & Rodríguez Camacho, 2022). Somos seres interdependientes en tanto horizonte ético y político, que tensiona el ideal de autonomía como autosuficiencia, y propone en su lugar una visión relacional de los vínculos y los apoyos.

La reflexión de esta experiencia lleva a José a clamar por la importancia de militar activamente por los derechos de las personas con discapacidad y por su autonomía, incluso en los espacios en los que se siente en confianza. Aunque valora la predisposición de ayuda y el ambiente amigable de su RT, considera necesario mantenerse alerta y generar conciencia para que sus propios compañeros aprendan a convivir de manera más respetuosa e inclusiva. En esta línea, José también habla de “poner en agenda” la discapacidad y de una democratización de la misma que “se extienda a todos los espacios”. La defensa de los derechos, la autonomía y la visibilidad de las personas con discapacidad está en el centro de sus reflexiones y de este texto. Aparecen entonces preguntas en torno a cómo el deporte puede ser una herramienta para visibilizar las necesidades y las luchas de las personas ciegas. El Modelo Social de Discapacidad subraya la importancia de la inclusión, pero se ve limitado por la falta de cambios estructurales que aseguren el acceso y la participación sociocomunitaria. La transformación abarca desde el diálogo abierto sobre discapacidad hasta la generación de políticas públicas garantes de derechos e inclusión, pasando por la incorporación de las perspectivas de las propias personas con discapacidad.

A partir de estas experiencias en el campo del *running* y la discapacidad, que se realizan por medio de una etnografía multilocal (Marcus, 2001) en la que los espacios de investigación pueden ser múltiples, podemos observar y analizar cómo se da en la Argentina contemporánea

esa problematización de la discapacidad concretamente en los espacios de *running* para personas con discapacidad visual. El propósito es que esta problematización de la discapacidad, en el reportado y situado contexto del RT Los Pumas, sirva de disparador para repensar las prácticas en discapacidad en nuestra cultura y avanzar hacia praxis anticapacitistas y comunitarias. De modo que la fundamentación teórica se basa en los Derechos Humanos y en la Convención Internacional de los Derechos de las Personas con Discapacidad (Cabra de Luna, Bariffi & Palacios, 2007), así como en el Modelo Social de Discapacidad.

Se trabaja desde una perspectiva híbrida entre la Terapia Ocupacional y la Antropología Social (Gil & Bassi Bengochea, 2021), que es crítica, situada y con mirada comunitaria. Así, se identifican tensiones entre los discursos inclusivos y ciertas prácticas que, aún con intención positiva, son de carácter asistencialista y restringen la autonomía de las personas ciegas, especialmente en lo relativo a la toma de decisiones y la participación en igualdad de condiciones. Podemos hablar en este sentido de interseccionalidad, concepto que explora cómo los diferentes ejes de desigualdad, dados por la intersección de las estructuras sociales (género, sexualidad, raza, nacionalidad, clase, discapacidad) (La Barbera, 2017), se articulan en niveles múltiples y simultáneos, dando lugar a diversas formas de exclusión e inequidad y a la formación de sujetos específicos en un contexto (Vidal Sánchez & Rodríguez Camacho, 2022).

Por último, repensando los conceptos que han ido surgiendo y tras esta primera experiencia en el campo, resulta pertinente avanzar hacia formas de etnografía en colaboración (Rappaport, 2007). Así la investigación puede ser pensada como un espacio crítico en el que tanto yo como antropóloga como mis interlocutores, podamos participar conjuntamente en la co-teorización. Con el apoyo de sujetos activistas como José, el trabajo de campo podría devenir en un espacio de reflexión compartida, en el que emergan no solo comprensiones más complejas sobre la discapacidad y la participación sociocomunitaria, sino también posibles líneas de acción que parten de un conocimiento situado de las propias personas con discapacidad. Es decir, pensar con las personas con discapacidad y para las personas con discapacidad. Y en definitiva, para una sociedad que se construya más inclusiva, justa y plural.

Bibliografía

- Agencia Nacional de Discapacidad - ANDIS. (2023). *Principales datos estadísticos del registro nacional de Personas con Discapacidad*. https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/texto_plano_del_poster_informativo_de_noviembre_de_2023pdf.pdf
- American Occupational Therapy Association - AOTA. (2020). *Marco de Trabajo para la Práctica de Terapia Ocupacional: Dominio y Proceso* (4a ed.).
- Appadurai, A. (1986). *La vida social de las cosas. Perspectiva cultural de las mercancías*. Cambridge University Press.
- Ardèvol, E. (1998). Por una antropología de la mirada: etnografía, representación y construcción de datos audiovisuales. *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares del CSIC*, 53(1), 5-28.
- Cabra de Luna, M. A., Bariffi, F., & Palacios, A. (2007). *Derechos Humanos de las Personas con Discapacidad: La Convención Internacional de las Naciones Unidas*. Editorial Universitaria Ramón Areces.
- Cardoso de Oliveira, R. (2004). El trabajo del antropólogo: mirar, escuchar, escribir. *Ava Revista de Antropología*, 5, 55-68.
- Das, V. (2015). *Affliction. Health, Disease, Poverty*. Fordham University Press.
- Das, V. (2017). Cómo el cuerpo habla. *Etnografías Contemporáneas*, 3(5), 302-339.
- Esteban, M. L. (2004). *Antropología del cuerpo. Género, itinerarios corporales, identidad y*

- cambio. Edicions Bellaterra.
- Gerbaudo, G. E. (11 de noviembre de 2019). *El deporte como Derecho. El Derecho al Deporte y las Constituciones*. IJ Editores. https://ar.ijeditores.com/pop.php?option=articulo&Hash=8956a89ba22a14fb343559bb2d327bf0&from_section=relacionados
- Gesser, M., Block, P. & Guedes de Mello, A. (2022). Estudios sobre discapacidad: Interseccionalidad, anticapacitismo y emancipación social. *Andamios*, 19(49), 217-240. <http://dx.doi.org/10.29092/uacm.v19i49.924>
- Gil, G. J. (2019). Correr y competir. Rituales de interacción y estilo de vida en el running. *Revista del Museo de Antropología*, 12(1), 105-116. <https://doi.org/10.31048/1852.4826.v12.n1.22020>
- Gil, G. J. (2020). Entre lo apolíneo y lo dionisiaco. Etnografía de dos *running teams*. *Cuadernos de Antropología Social*, 51, 245-259. <http://dx.doi.org/10.34096/cas.i51.5378>
- Gil, G. J. & Bassi Bengochea, A. I. (2021). Antropología y Terapia Ocupacional. Apuntes para una perspectiva híbrida en problemas socio-sanitarios. *Revista de Salud Pública*, 26(2), 125-138. <https://doi.org/10.31052/1853.1180.v26.n2.34770>
- Gil, G. J. & Valverde, F. (comps.) (2022) *Terapia Ocupacional & Antropología*. Mar del Plata: Juliana Burgos. <https://drive.google.com/file/d/1TA8AZThysl34yp-TreG1B5gBbWWcFILK/view>
- Guber, R. (2004). *El Salvaje Metropolitano. Reconstrucción del conocimiento social en el trabajo de campo*. Paidós.
- Hermitte, E. (1989). *La observación por medio de la participación*. Instituto de Desarrollo Económico y Social. <https://static.ides.org.ar/archivo/Hermitte-la-observacion.pdf>
- Instituto Nacional de Estadística y Censos - INDEC. (2018). *Estudio Nacional sobre el Perfil de las Personas con Discapacidad*. https://www.indec.gob.ar/ftp/cuadros/poblacion/estudio_discapacidad_12_18.pdf
- Kawulich, B. (2005). La observación participante como método de recolección de datos. *Forum Qualitative Social Research*, 6(2).
- La Barbera, M. C. (2017). Interseccionalidad. *Eunomía. Revista en Cultura de la Legalidad*, 14, 1-24.
- Lawlor, M. C. (2003). Gazing anew: The shift from a clinical gaze to an ethnographic lens. *The American journal of occupational therapy*, 57(1), 29-39.
- Ley 22.431 del Sistema de protección integral para personas discapacitadas. (1981). Boletín Nacional del Congreso de la Nación Argentina. <https://www.argentina.gob.ar/justicia/derechofacil/leysimple/certificado-unico-discapacidad>
- Malinowski, B. (1986). *Los argonautas del Pacífico Occidental*. Planeta-Agostini.
- Marcus, G. (2001). Etnografía en/del sistema mundo. El surgimiento de la etnografía multilocal. *Alteridades*, 11(22), 111-127.
- Menéndez, E. L. (2009). Autoatención de los padecimientos y algunos imaginarios antropológicos. *Desacatos*, 58, 104-113.
- Naciones Unidas. (26 de junio de 2018). *El deporte y los derechos humanos están en el mismo equipo*. <https://www.ohchr.org/es/stories/2018/06/sports-and-human-rights-natural-teammates>
- Organización Mundial de la Salud. (2001). *Clasificación internacional del funcionamiento, de la discapacidad y de la salud. Versión abreviada*. https://iris.who.int/bitstream/handle/10665/43360/9241545445_spa.pdf
- Pizarro, C. (2014). La entrevista etnográfica como práctica discursiva: análisis de caso sobre las pistas meta-discursivas y la emergencia de categorías nativas. *Revista de Antropología*, 57 (1), 462-496.
- Poot Campos, G. G. (2008). Reseña de Antropología del cuerpo. Género, itinerarios corporales, identidad y cambio. *Alteridades*, 18(36), 203-205.

- Rappaport, J. (2007). Más allá de la escritura: la epistemología de la etnografía en colaboración. *Revista Colombiana de Antropología*, 43, 197-229.
- Rojas, D. A. C., Castrillon, J. V. D., Cabrera, V. G., González, L. M. E., Garzón, P. M. M., Hinrichsen, F. M., & Paz, L. E. T. (2023). Estado del arte de la investigación en discapacidad y actividad física en Sudamérica: Una Revisión Narrativa. *Retos: nuevas tendencias en educación física, deporte y recreación*, (48), 945-968.
- Sontag, S. (2005). *Sobre la fotografía*. Editorial Alfaguara.
- Stoller, P. (1989). *The Taste of Ethnographic Things. The Senses in Anthropology*. University of Pennsylvania Press.
- Stoller, P. (1997). *Sensuous scholarship*. University of Pennsylvania Press.
- Victoria Maldonado, J. A. (2013). El modelo social de la discapacidad: una cuestión de derechos humanos. *Boletín mexicano de derecho comparado*, 46(138), 1093-1109.
- Vidal Sánchez, M.I., & Rodríguez Camacho, M.F. (2022). Sastipen Thaj Mestipen. Sostenibilidad de la vida y poblaciones gitanas históricamente vulneradas. En Aussière, M. R., Monzón, A., Spampinato, S., & Testa, D. (Eds.) *De amuletos y artificios: Reflexiones situadas en clave feminista desde Terapia Ocupacional*. (pp. 45-57). Fundación La Hendija.

Fecha de Recepción: 20 de marzo de 2025
Recibido con correcciones: 5 de junio de 2025
Fecha de Aceptación: 17 de junio de 2025